

Capítulo 4:

La igualdad de oportunidades en la búsqueda de buenos empleos

Conclusión principal

Las mujeres y los hombres en todo el mundo afirman que si una mujer tiene un nivel de educación y experiencia similar al de un hombre, tiene las mismas oportunidades de encontrar un buen empleo en la ciudad o la zona en la que viven.

Las mujeres siguen estando subrepresentadas en la fuerza de trabajo mundial – según las conclusiones de la OIT, la mitad de las mujeres que participan en ella (el 50 por ciento), en comparación con el 76 por ciento de los hombres. Sin embargo, en los 15 últimos años, las mujeres en todo el mundo han accedido cada vez más a un empleo remunerado.²³ Si bien algunas de estas mujeres tienen el mismo nivel de educación y experiencia que los hombres que buscan trabajo, tal vez sigan sin contar con las mismas oportunidades de encontrar buenos empleos.

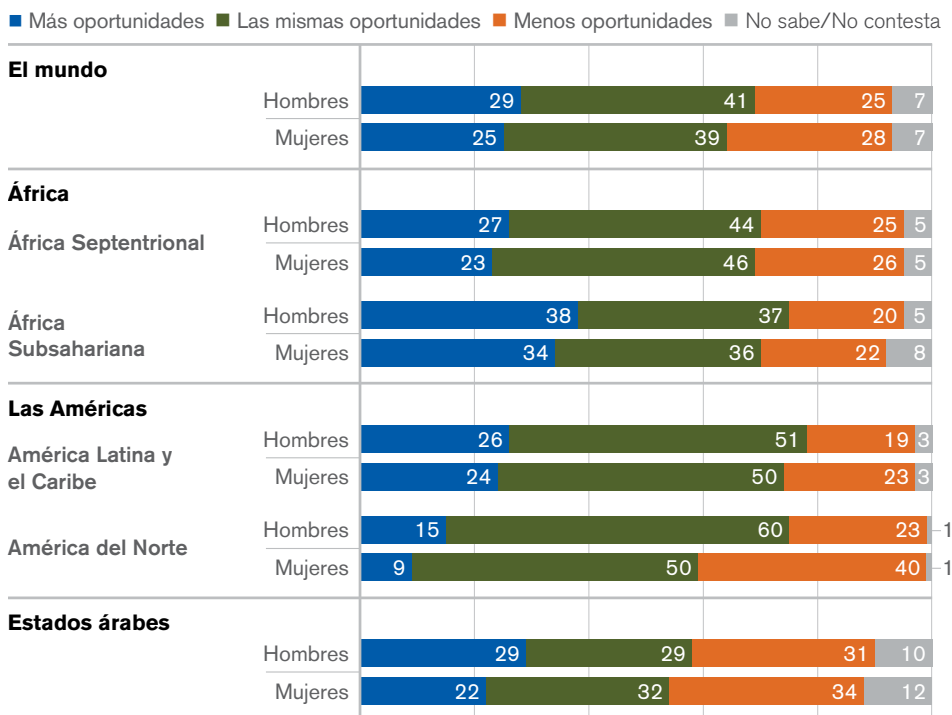
Por lo tanto, Gallup planteó la siguiente pregunta para averiguar si – partiendo de que el nivel de educación y experiencia sea el mismo –, los hombres y las mujeres consideran que las mujeres que buscan empleo se enfrentan a obstáculos adicionales:

Si una mujer tiene un nivel de educación y experiencia similar al de un hombre, ¿tiene más oportunidades, las mismas oportunidades, o menos oportunidades de hallar un buen empleo en la ciudad o la zona en la que usted vive?

Las mujeres y los hombres en todo el mundo suelen indicar que si una mujer tiene un nivel de educación y experiencia similar al de un hombre, tiene las mismas oportunidades de encontrar un buen empleo en la ciudad o la zona en la que viven. Las mujeres y los hombres tienen opiniones similares sobre el empleo de las mujeres: cuatro de cada diez creen que las mujeres tienen las mismas oportunidades de hallar buenos empleos, mientras que uno de cada cuatro estima que las mujeres tienen más, o – por el contrario – menos, oportunidades.

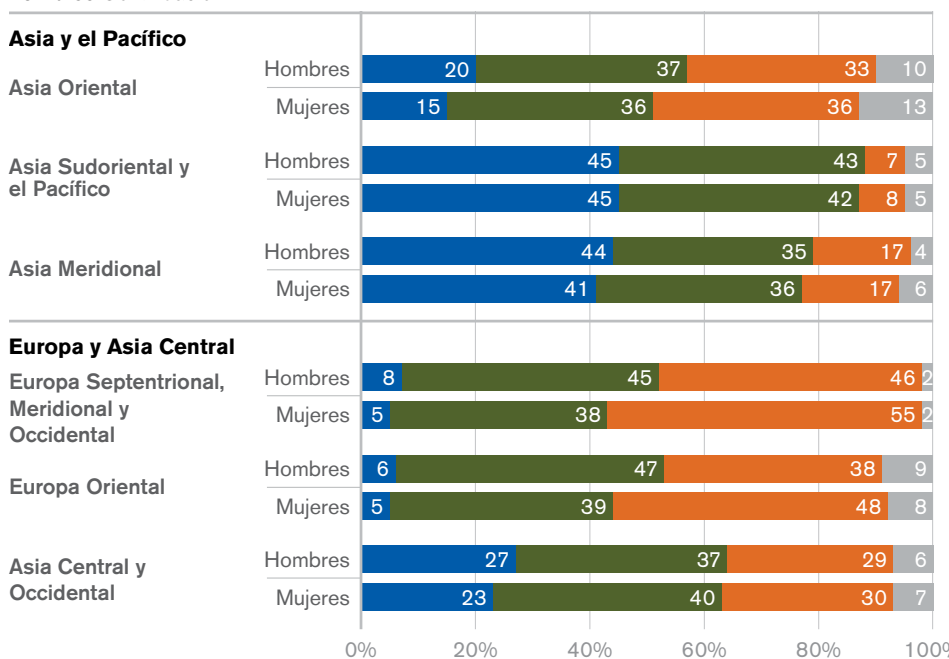
Gráfico 21. Oportunidades de las mujeres de encontrar un buen empleo, en comparación con los hombres

Si una mujer tiene un nivel de educación y experiencia similar al de un hombre, ¿tiene más oportunidades, las mismas oportunidades o menos oportunidades de hallar un buen empleo en la ciudad en la que usted vive?



²³ OIT, 2016. *Las mujeres en el trabajo. Tendencias de 2016* (Ginebra).

Gráfico 21. Oportunidades de las mujeres de encontrar un buen empleo, en comparación con los hombres *Continuación*



Encuesta Mundial Gallup, 2016

Es sorprendente que un porcentaje relativamente elevado de encuestados, incluidas las propias mujeres, piensen que una mujer con un nivel de educación y experiencia similar al de un hombre tiene más oportunidades de empleo. Esta opinión va en contra de cualquier prueba existente, incluidas las diferencias observadas en el mercado de trabajo a nivel mundial. Esto pone de relieve una desconexión considerable entre la percepción y la realidad.

Sin embargo, estas actitudes varían de una región a otra, y se basan en gran parte en los logros educativos de las mujeres y en su nivel de participación en la fuerza de trabajo. América del Norte, por ejemplo, va a la cabeza en relación con otras regiones en cuanto a su percepción de la igualdad de oportunidades: la mayoría de los norteamericanos (el 55 por ciento) señalan que una mujer con calificaciones similares a las de un hombre tiene las mismas oportunidades de encontrar un buen trabajo. Esta percepción suele ser más frecuente entre los hombres (el 60 por ciento) que entre las mujeres (el 50 por ciento), pero al menos la mitad de cada grupo apoya esta opinión.

Al mismo tiempo, el porcentaje de mujeres en América del Norte (el 40 por ciento) que cree que las mujeres con calificaciones similares tienen menos oportunidades de encontrar buenos empleos duplica con creces el porcentaje de hombres que opina de este modo (el 23 por ciento). De hecho, a nivel mundial, Europa Oriental y Europa Septentrional, Meridional y Occidental son las únicas regiones en las que las mujeres son *más negativas* que sus homólogas que viven en América del Norte. De manera análoga a América del Norte, la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo y sus logros educativos en estas dos subregiones europeas son relativamente considerables en comparación con los hombres; sin embargo, un mayor número de mujeres que de hombres afirma que las mujeres tienen menos oportunidades. No obstante, cabe destacar que las brechas de género en estas dos subregiones son más pequeñas que las registradas en América del Norte. En Europa Septentrional, Occidental y Meridional, por ejemplo, el 55 por ciento de las mujeres considera que tienen menos oportunidades que los hombres, pero casi la mitad de los hombres (el 46 por ciento) comparte esta opinión.

En las economías desarrolladas – también en Europa Septentrional, Meridional y Occidental – las mujeres que están de acuerdo en que es aceptable que las mujeres de su familia tengan un trabajo remunerado fuera del hogar son más negativas en lo que respecta a las oportunidades de trabajo de las mujeres. Las opiniones de las que se encuentran en las economías en desarrollo y emergentes están más divididas. De hecho, todos los países que registran los porcentajes más altos de mujeres que afirman que las mujeres igualmente calificadas que los hombres tienen menos oportunidades que estos últimos están ubicados en Europa Oriental, o en Europa Septentrional, Meridional u Occidental. Las mujeres en Eslovaquia, Eslovenia, Lituania y Austria son las que tienen la percepción más negativa en todo el mundo en lo que respecta a esta cuestión, y dos de cada tres estiman que las mujeres cuyas calificaciones son similares a las de los hombres tienen menos oportunidades de empleo que aquéllos.

En el otro extremo se encuentra la subregión de Asia Sudoriental y el Pacífico, donde sólo el 7 por ciento indica que las mujeres con calificaciones similares cuentan con menos oportunidades, y donde casi la mitad (el 45 por ciento) afirma que tienen más oportunidades. Es posible que los niveles de educación generalmente más bajos de los hombres y las mujeres en esta subregión – y la falta de disparidad entre ellos – den lugar a que la igualdad de oportunidades sea mayor aún, si cabe.

También existen algunas diferencias dentro de las regiones entre los habitantes de las zonas urbanas y los de las zonas rurales. En África Septentrional, los Estados árabes, y Asia Central y Occidental, las personas que viven en las zonas rurales suelen considerar que las mujeres con calificaciones similares a los hombres tienen menos oportunidades que éstos, en lugar de más oportunidades. En otras regiones, como América Latina y el Caribe, y Asia Sudoriental y el Pacífico, la situación es la contraria: los residentes de las zonas rurales son más positivos en lo que respecta a las oportunidades de las mujeres que quienes viven en las zonas urbanas. Los motivos de estas percepciones no son claros, y podrían explorarse analizando el modo en que corresponden a la realidad del empleo en estas zonas de las mujeres y los hombres que tienen el mismo nivel de educación y las mismas calificaciones.

Recuadro 10

Igualdad de género en el trabajo: Un principio y un derecho fundamental

Desde 1919, la OIT ha procurado garantizar los derechos laborales y mejorar las condiciones de trabajo de las mujeres y los hombres. El Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación), 1958 (núm. 111) es “el instrumento de referencia del derecho fundamental de la no discriminación en el trabajo. Se trata del instrumento más completo con el fin de fomentar la igualdad de oportunidades y de trato en lo que atañe al empleo y la ocupación, con el propósito de eliminar la discriminación. Los motivos prohibidos de discriminación comprenden el sexo, la raza, el color, la religión, las convicciones políticas, la procedencia nacional y el origen social. La discriminación de género comprende la discriminación por razones que tienen que ver con la maternidad y las responsabilidades familiares, y abarca el acoso sexual (tanto de las mujeres como de los hombres). Algunos Estados Miembros han agregado otros motivos que están muy relacionados con la igualdad de género, tales como la edad, el estado serológico respecto del VIH/SIDA y la orientación sexual.” El Convenio ha sido ratificado por 174 Estados Miembros.²⁴

²⁴ OIT, 2009. *La igualdad de género en el eje del trabajo decente* (Ginebra).

Las mujeres con un nivel de estudios más alto no suelen opinar que tienen más oportunidades

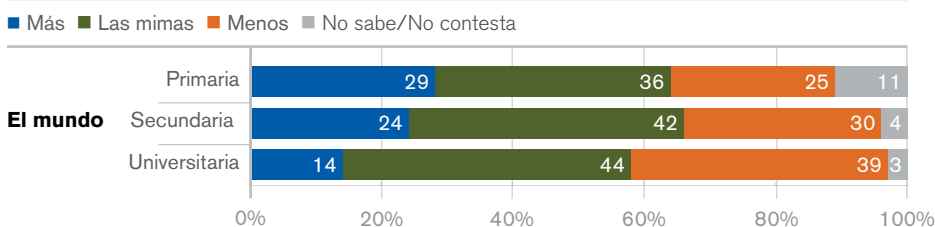
En todo el mundo, cuando más alto es el nivel de estudios de las mujeres, menos probable es que éstas consideren que las mujeres igualmente calificadas que las de los hombres tienen más oportunidades en el mercado de trabajo. Las mujeres que han alcanzado un nivel de educación más alto suelen afirmar que las mujeres tienen menos oportunidades de hallar buenos empleos. Por ejemplo, el 39 por ciento de las mujeres con estudios universitarios estiman que tienen menos oportunidades, en comparación con el 25 por ciento de las mujeres que cuentan con estudios primarios. Esto puede estar relacionado con la mayor competencia entre las mujeres y los hombres que han alcanzado un nivel superior de estudios a la hora de encontrar empleos de más alto nivel y mejor remunerados. De manera análoga, el 29 por ciento de las mujeres que tienen una educación primaria o menos piensan que las mujeres con calificaciones similares a las de los hombres tienen más oportunidades que éstos, opinión que sostiene apenas el 14 por ciento de las mujeres con estudios universitarios.

Las opiniones de los hombres no cambian mucho en función de sus logros educativos. Los datos proporcionados por la OIT muestran que las mujeres que tienen unos ingresos más altos (obviamente con un nivel de educación más alto) se ven más negativamente afectadas por las diferencias salariales entre hombres y mujeres. Entre los directores ejecutivos, que forman parte del 1 por ciento de los trabajadores asalariados mejor remunerados, la brecha salarial entre hombres y mujeres supera el 50 por ciento.²⁵ Un informe reciente de Wells Fargo confirma esta tendencia, lo que muestra una brecha salarial por motivo de género que favorece a los hombres en cada fase y que aumenta a medida que los trabajadores escalan en la estructura corporativa.²⁶

Gráfico 22. Oportunidades de las mujeres de encontrar un buen empleo, en comparación con los hombres – Mujeres por nivel de educación

Si una mujer tiene un nivel de educación y de experiencia similar al de un hombre, ¿tiene más oportunidades, las mismas oportunidades o menos oportunidades de encontrar un buen trabajo en la ciudad o la zona en la que usted vive?

Educación primaria: primaria o menos. Educación secundaria: Algunas secundaria/Algunas superior. Educación universitaria: Licenciatura de cuatro años o más



Encuesta Mundial Gallup, 2016

Este patrón es evidente en muchas partes del mundo, como Asia Oriental; Asia Central y Occidental; Asia Sudoriental y el Pacífico, y América Latina y el Caribe. Existen algunas excepciones notorias. En los Estados árabes, por ejemplo, cuanto más alto es el nivel de educación de las mujeres, más probable es que opinen que las mujeres que tienen unas calificaciones similares a las de los hombres gozan de las mismas oportunidades que estos últimos, y menos probable que indiquen que éstas tienen menos oportunidades.

²⁵ OIT, 2016. *Informe Mundial sobre Salarios, 2016/2017* (Ginebra).

²⁶ Ferro, S. (2015). *There's a gender pay gap at every age, and it only gets worse as workers get older*. Business Insider. Reino Unido.

Las mujeres más jóvenes son más positivas en lo que respecta a las oportunidades

Cuanto más jóvenes son las mujeres, más positivas se muestran en lo que respecta a las oportunidades de las mujeres en el mercado de trabajo. A diferencia de sus homólogos de mayor edad, las mujeres que tienen entre 15 y 29 años afirman con más frecuencia que las mujeres cuyas calificaciones son similares a las de los hombres tienen más oportunidades de hallar un empleo (el 29 por ciento) que lo contrario (el 25 por ciento). Las mujeres se hacen más pesimistas con la edad en cuanto a las oportunidades de las mujeres.

Este patrón es similar en la mayoría de las regiones, con algunas excepciones. En África Subsahariana y en Europa Septentrional, Meridional y Occidental, las mujeres de todas las edades tienen opiniones similares sobre las oportunidades de hallar buenos empleos. Sin embargo, en África Subsahariana en particular, el porcentaje de mujeres que no sabe o no puede responder a la pregunta también aumenta con la edad. Éste no es el caso en Europa Septentrional, Meridional y Occidental.

En América Latina y el Caribe, las mujeres tampoco siguen el patrón mundial; en este caso, cuanto más jóvenes son las mujeres, menos optimistas son en cuanto a las oportunidades para las mujeres. Las mujeres más jóvenes de la región perciben una mayor igualdad en el mercado de trabajo, aunque también indican con cierta frecuencia que las mujeres cuyas calificaciones son similares a las de los hombres tienen menos oportunidades que éstos de encontrar buenos empleos.

Cuadro 3. Oportunidades de hallar un buen empleo
Mujeres por edad

		15-29	30-44	45-64	65+
El mundo	Más	29%	25%	23%	17%
	Las mismas	41%	40%	37%	35%
	Menos	25%	29%	31%	33%
África Subsahariana	Más	36%	33%	35%	30%
	Las mismas	36%	38%	34%	30%
	Menos	22%	21%	22%	24%
América Latina y el Caribe	Más	22%	23%	27%	32%
	Las mismas	52%	52%	47%	43%
	Menos	24%	22%	23%	18%

Encuesta Mundial Gallup, 2016

Las herramientas tecnológicas pueden promover el acceso a los mercados de trabajo

La tecnología de la información y de las comunicaciones puede ser primordial a la hora de conectar a las mujeres con oportunidades de trabajo, al permitirles acceder a los mercados y mejorar su capacidad de creación de redes. Gallup formula preguntas en su Encuesta Mundial que proporcionan un contexto, así como ideas para la utilización de la tecnología y el acceso a la misma.

En todo el mundo, las mujeres están a la zaga de los hombres en el acceso a los teléfonos móviles y a Internet. Casi nueve de cada diez hombres tienen un teléfono móvil para su uso personal, en comparación con casi ocho de cada diez mujeres. Algunas de las diferencias más notorias en el acceso a la tecnología se observan en las regiones en las que las mujeres también tienen más dificultades a la hora de participar en la fuerza de trabajo y de hallar empleos de calidad: África Septentrional y Subsahariana, Asia Meridional y los Estados árabes.

Las mujeres que viven en las zonas rurales en algunas de estas regiones se encuentran en una situación de desventaja tecnológica incluso mayor. Por ejemplo, en las zonas rurales de África Septentrional, el 88 por ciento de los hombres y el 70 por ciento de las mujeres señalan que tienen un teléfono móvil para sus llamadas personales. Sólo cuatro puntos porcentuales separan a los hombres de las mujeres en las zonas urbanas de esta región. La brecha de género también es considerable en las zonas rurales de África Subsahariana (el 69 por ciento de los hombres tienen teléfonos móviles, en comparación con el 56 por ciento de las mujeres) y en los Estados árabes (el 80 por ciento de los hombres frente al 67 por ciento de las mujeres). Sin embargo, de manera análoga a África Septentrional, las diferencias entre hombres y mujeres en las zonas urbanas de estas regiones se reducen a la mitad.

En Asia Meridional, la situación es la inversa: las disparidades en lo que respecta a la posesión de un teléfono móvil personal son mayores en las zonas urbanas, donde el 91 por ciento de los hombres y el 67 por ciento de las mujeres tienen teléfonos móviles. El porcentaje de mujeres en las zonas rurales que tienen un teléfono móvil personal es similar al de las mujeres que residen en las zonas urbanas (el 68 por ciento frente al 67 por ciento, respectivamente), mientras que el porcentaje de hombres en las zonas rurales que tienen un teléfono móvil personal es inferior al de sus homólogos de las zonas urbanas (el 79 por ciento en relación con el 91 por ciento, respectivamente).

Cuadro 4. Acceso/uso de un teléfono móvil y de Internet

¿Tiene usted un teléfono móvil que utilice para hacer y recibir llamadas personales? ¿Tiene usted algún tipo de acceso a Internet, ya sea en un teléfono móvil, en una computadora o en cualquier otro dispositivo? ¿Ha utilizado usted Internet en los siete últimos días, ya sea en un teléfono móvil, en una computadora o en cualquier otro dispositivo?

Mujeres	Teléfono móvil para llamadas personales	Acceso a Internet	Utilizó Internet en los siete últimos días
El mundo	79%	48%	42%
África Septentrional	78%	31%	25%
África Subsahariana	61%	20%	14%
América Latina y el Caribe	77%	55%	49%
América del Norte	91%	89%	84%
Estados árabes	80%	49%	44%
Asia Oriental	90%	64%	60%
Asia Sudoriental y el Pacífico	76%	40%	34%
Asia Meridional	68%	17%	11%
Europa Septentrional, Meridional y Occidental	88%	85%	78%
Europa Oriental	91%	71%	62%
Asia Central y Occidental	81%	53%	43%

Hombres

	Teléfono móvil para llamadas personales	Acceso a Internet	Utilizó Internet en los siete últimos días
El mundo	86%	53%	47%
África Septentrional	90%	52%	46%
África Subsahariana	72%	30%	22%
América Latina y el Caribe	82%	58%	51%
América del Norte	93%	89%	85%
Estados árabes	90%	65%	60%
Asia Oriental	93%	68%	64%
Asia Sudoriental y el Pacífico	81%	44%	38%
Asia Meridional	81%	26%	18%
Europa Septentrional, Meridional y Occidental	92%	88%	83%
Europa Oriental	92%	75%	65%
Asia Central y Occidental	92%	66%	57%

Encuesta Mundial Gallup, 2016